

## UN JOVEN MAESTRO EXILIADO EN FRANCIA: JACINTO LUIS GUEREÑA (1939-1956)<sup>&</sup>

*A young teacher exiled in France:  
Jacinto Luis Guereña (1939-1956)*

Jean-Louis Guereña<sup>§</sup>

Fecha de recepción: 30/05/2018 • Fecha de aceptación: 16/06/2018

**Resumen.** En 1933, Jacinto Luis Guereña, nacido en Argentina en 1915 pero de padre vasco y de madre italiana, ingresa por oposición en la Escuela Normal de Magisterio Primario n.º 2 de Madrid (la antigua Escuela Normal de Maestras). En junio de 1936 acaba sus estudios teóricos, y en el curso siguiente debía empezar su periodo de prácticas como alumno-profesor con sueldo. Pero el curso de los acontecimientos históricos, previsible no obstante desde hacía unos años, dadas las fuertes tensiones sociales existentes en la España de los años treinta del siglo xx, iba a modificar por completo el rumbo previsto de su vida y dar al traste con el conjunto de sus legítimas esperanzas, profesionales y sociales. El compromiso del joven normalista afiliado a la Federación Universitaria Escolar (FUE) tras la sublevación franquista de julio de 1936 fue claro: miliciano (en las Milicias Vascas Antifascistas), soldado del nuevo Ejército popular de la República, miliciano de la cultura y teniente tras su paso por la Escuela popular de Guerra de Ingenieros. Participó en la batalla del Ebro y tras la derrota de la ofensiva republicana permaneció en Cataluña hasta la retirada. El 9 de febrero de 1939 cruzó la frontera, pasando a continuación por varios campos. Se comentan sus actividades profesionales, culturales y políticas al salir del campo de Gurs, su intento de in-

---

<sup>&</sup> Recogemos elementos expuestos en «Semblanza de un itinerario intelectual y humano (1915-2007)», publicada en Jacinto Luis Guereña, *Corazón de miedo y de sueños (Antología 1946-2001)*, eds. Jean-Louis Guereña y Claude Le Bigot (Sevilla: Renacimiento, 2013), 9-95, en donde el lector encontrará datos y referencias suplementarias. Ver también «De los campos a Méduse. Un poeta español en Francia: Jacinto Luis Guereña, de 1939 a 1945», *Laberintos Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles* 10-11 (2008-2009): 8-17, y *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, eds. Manuel Aznar Soler y José-Ramón López García (Sevilla: Renacimiento [Biblioteca del exilio], 2016), II, 539-542.

<sup>§</sup> ICD, Université François-Rabelais, Tours. 3, Rue des Tanneurs. 37041 Tours Cedex. Francia jean-louis.guerena@univ-tours.fr

sertarse en la vida cultural francesa sin perder las raíces españolas. En 1956, al poder entrar en España, se inició una nueva faceta de su vida, al tener que abrirse camino en la vida intelectual española y ya no solo en la del exilio.

**Palabras clave:** Cultura; Escuelas Normales; Exilio; Francia; Federación Universitaria de Estudiantes FUE.

**Abstract.** *In 1933, Jacinto Luis Guereña, born in Argentina in 1915 of a Basque father and an Italian mother, entered by public examination into the Normal School of Primary Education No. 2 of Madrid (the old Normal School of Teachers). In June of 1936 he finished his theoretical studies, and in the next academic course he was meant to start his internship period as a salaried student-professor. But the course of historical events, foreseeable for some years, given the strong social tensions existing in the Spain of the 1930s, would completely change the course of his life and ruin virtually all of his legitimate professional and personal dreams. The commitment of the young normalist affiliated to the Students' University Federation (FUE) after the Franco uprising of July 1936 was clear: he became a militiaman (in the Basque Antifascist Militias), a soldier of the new People's Army of the Republic, a militant of culture and a lieutenant after his time at the Popular School of War for Engineers. He participated in the battle of the Ebro and after the defeat of the republican offensive remained in Catalonia until the withdrawal. On February 9, 1939, he crossed the border and spent time at several concentration camps in France. The article discusses his professional, cultural and political activities after leaving the camp of Gurs, as well as his attempt to insert himself into French cultural life without losing his Spanish roots. In 1956, when he was again able to enter Spain, he began a new facet of his life, having to make his way into Spanish intellectual life and not only that of exile.*

**Keywords:** *Culture; Training Teachers Colleges; Exile; France; Students' University Federation FUE.*

Como para todos los republicanos españoles refugiados en Francia, la Guerra de 1936-1939 en su conjunto y sobre todo su trágico desenlace, la retirada y el paso a Francia tras la caída de Cataluña en febrero de 1939, el camino que llevaba directamente «de la frontera a las alambradas»,<sup>1</sup> supuso claramente un corte tajante, una ruptura brutal en la trayectoria vital, humana y profesional, de Jacinto Luis Guereña, «un

<sup>1</sup> Serge Barba, *De la frontière aux barbelés les chemins de la Retirada 1939* (Canet: Trabucaire, 2009).

tatuaje definitivo» según su propia y atinada expresión,<sup>2</sup> identificando claramente por lo tanto un antes y un después en su vida personal pero también obviamente para el país entero.

Pero el largo exilio francés —y desde luego de ninguna manera deseado, y máxime en aquellas pésimas y duras condiciones de la postguerra— también significó para él —y esto lo podemos decir ahora— un enriquecimiento cierto, la indudable apertura de nuevos horizontes culturales y humanos, a pesar de todos los sufrimientos y de las desilusiones personales conocidas a lo largo del tiempo, viniendo a ser al fin y al cabo «cette patrie décalée» [«aquella patria desfasada»], según una acertada fórmula utilizada por el joven estudioso francés Sylvain Martinagolle.<sup>3</sup>

Y pese también a que su recorrido vital haya resultado al final muy distinto —pero no menos valioso y apasionante— al que él mismo podía soñar con todas sus esperanzas a cuestas cuando tenía unos veinte años, poco antes de la Guerra, cuando el mundo parecía abrirse ante él y sus legítimas ambiciones e ilusiones en el Madrid de los primeros años de la República.

Para Jacinto Luis Guereña, como para la mayoría de los refugiados españoles en Francia a raíz de la Guerra por no decir para todos, se trataba, pues, de una herida permanente, nunca cicatrizada del todo pese al paso de los años («malherida», como le gustaba decir a menudo). Y prácticamente no había día en el que no se refiriera de una manera u otra a aquel acontecimiento histórico de tan honda trascendencia personal y social.

### ALGUNOS ELEMENTOS BIOGRÁFICOS PREVIOS (1915-1939)

Nacido en Cañada de Gómez (Argentina) en agosto de 1915, pero de origen vasco por su padre (Luis Guereña Gamboa [1889-1951], de Vitoria) e italiano por su madre (Carolina Seggiaro Seggiaro [1899-1984], ya nacida en Argentina), Jacinto Luis Guereña Seggiaro falleció en Madrid

<sup>2</sup> José López Martínez, «Entrevista con el poeta español: Jacinto Luis Guereña», *El Informador* (Guadalajara, México), 19 de enero de 1997: 15.

<sup>3</sup> Sylvain Martinagolle, «Jacinto Luis Guereña: écrire l'exil, cette patrie décalée...», *Exils et migrations ibériques au xxe siècle* 8 (2001): 241.

en febrero de 2007, a los 91 años cumplidos (y camino de los 92) —sesenta y ocho años exactamente tras haber pisado el suelo francés por primera vez durante la «retirada» al final de la Guerra—, afortunadamente sin sufrir pero en el marco de un lento proceso de desgaste físico general y de relativo aislamiento social, más o menos voluntario.

Maestro de profesión, con el estallido de la Guerra no pudo ejercer en España, aunque luego enseñara durante muchos años —nada menos que cuatros decenios— en territorio francés, Jacinto Luis Guereña era indudablemente escritor de vocación, cuya labor creadora fue desarrollando sin cesar y además en dos idiomas (en español y en francés, con igual soltura) a lo largo de los años. Poeta ante todo, hasta la médula de los huesos podríamos decir, pero también ensayista y crítico —uno de los primeros y entusiastas antólogos, biógrafos y estudiosos de Miguel Hernández, por ejemplo—, así como periodista —aunque siempre con una escritura poética y lírica, muy personal desde luego, incluso cuando se trataba de meras reseñas informativas sin real trascendencia— y también traductor, esencialmente de poesía francesa.

Escritor e intelectual español —por fidelidad hacia España, nunca quiso adoptar, por ejemplo, la nacionalidad francesa—, sin duda ninguna (y no argentino desde luego), «español íntegro y apasionado de unas maneras de pensar y vivir la realidad española»,<sup>4</sup> Jacinto Luis Guereña también puede ser considerado en cierta manera como un poeta y escritor francés (vinculado un tiempo a la llamada Escuela de Rochefort), escribiendo y publicando también en francés hasta el final, lo cual cabe tenerse siempre en cuenta, incluso si al fin y al cabo dominaba la perspectiva hispánica dentro de su logrado bilingüismo cultural y de su propio itinerario intelectual.<sup>5</sup> De alguna manera, se trataba de un afrancesado en España y de un hispanista de raíz española en Francia.

«Era urgente y permanente ser escritor bilingüe para lograr afirmarse como escritor, ya sea en verso ya sea en prosa o en ambos terrenos», escribía lúcidamente en 1990, recorriendo el camino realizado y

<sup>4</sup> José López Martínez, «Memoria de Jacinto Luis Guereña», *Mirador de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles* 14 (2007): 19.

<sup>5</sup> Jean-Louis Guereña, «Bibliografía de la obra poética de Jacinto Luis Guereña (1944-2001)», en Jacinto Luis Guereña, *Corazón de miedo y de sueños*, 133-135.

los planteamientos entonces hechos.<sup>6</sup> Indudablemente, desde los años cuarenta, Jacinto Luis Guereña se situaba a caballo entre ambas culturas, la francesa y la española, desde luego por el peso de las circunstancias mas también por su propia voluntad de enraizarse profundamente en su nuevo país de residencia sin llegar a perder no obstante, ni mucho menos, sus raíces hispánicas originarias a las cuales quedó fuertemente apegado hasta el final. Era en efecto buen conocedor de las dos culturas —escribiendo y publicando en ambos idiomas con igual facilidad y maestría—, en particular de sus literaturas, incluyendo las novísimas y no sólo la poesía.

Tras los primeros años vividos en Argentina, en las localidades marroquíes de Melilla y Larache pasó Jacinto Luis Guereña buena parte de su infancia, así como su adolescencia (concretamente de los seis hasta los diecisiete años), o sea prácticamente toda la década de los años veinte, durante la dictadura de Primo de Rivera y principios de los treinta con la llegada de la Segunda República. Ya tenía entonces dieciséis años, los suficientes para poder entender plenamente el alcance político y social del acontecimiento para España.

En todo caso, aquellos años fueron para Jacinto Luis Guereña el tiempo de la escuela primaria y de la enseñanza secundaria, cursada primero, a partir de setiembre de 1926, en la Escuela General y Técnica de Melilla, y luego en el Instituto Hispano Marroquí de Ceuta. Aprobó el bachillerato elemental (en los cursos de 1929-1931) tras los exámenes correspondientes a cargo de una comisión de profesores procedentes del Instituto de Segunda Enseñanza de Cádiz del que dependía el Instituto ceutí. Cursó después (y también aprobó) algunas asignaturas del bachillerato universitario en el curso de 1931 a 1932, abierto sólo de hecho tras las vacaciones de Navidad de 1931.

«Madrileño por arraigo», se definía a sí mismo Jacinto Luis Guereña en su auto-presentación de 1969,<sup>7</sup> destacando por lo tanto el peso

<sup>6</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía (notas del exilio republicano en Francia)», en *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, eds. Alicia Alted, Abdón Mateos y Javier Tusell (Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1990), II, 529.

<sup>7</sup> Jacinto-Luis Guereña, *Anthologie bilingue de la poésie espagnole contemporaine* (Verviers: Gérard & C.º [Marabout université, 183], 1969), 245. Traducimos.

que había tenido para él la capital española y su voluntad de vincularse a ella. Efectivamente, pese a que antes de tener que salir de España en febrero del 39 hubiera pasado relativamente pocos años en Madrid — muchos menos desde luego que en Marruecos, por ejemplo, sin referirnos desde luego a la posterior e indeseada estancia francesa—, aquella corta pero intensa y densa etapa madrileña en la época tan esperanzadora y también tan agitada de la Segunda República antes de la Guerra, desempeñó un papel sumamente importante, por no decir decisivo, en su formación intelectual, profesional e ideológica.

Los años pasados en la Escuela Normal y la militancia en la Federación Universitaria Escolar (FUE), aquellos años cruciales de la vida de uno, coincidieron con el afianzamiento de su propia personalidad, de los diecisiete a los veintiún años. «Esperanza del poeta y de España», como lo dijo él mismo a propósito de Miguel Hernández,<sup>8</sup> podríamos aplicarle perfectamente lo que escribió acerca de Camilo José Cela (coetáneo, pues nacido en 1916) en aquella coyuntura histórica de la Segunda República: «El mundo se abría con esperanza de fértil alegría: eran los años treinta, con la Segunda República y las mil ilusiones de la libertad».<sup>9</sup>

En 1932, el paso de Larache a Madrid, la gran ciudad, la capital de un país aún centralizado con todo lo que ello representaba, debió de suponer una ruptura importante en la forma de vida familiar, pero abría indiscutiblemente nuevos caminos, nuevas posibilidades, nuevas esperanzas. Un cambio evidente y rotundo de ambientes, de amistades, de paisajes también.

Para Jacinto Luis Guereña, esta nueva vida se plasmó concretamente en la finalización de sus estudios secundarios ya empezados en Marruecos (aprobando las asignaturas que le quedaban del bachillerato universitario en el Instituto del Cardenal Cisneros), y el comienzo de estudios superiores cursados en la Universidad de Madrid (en la Facultad de Derecho —un año tan sólo, abandonando— y en la Facultad de Filosofía y Letras —también durante ese año—). Estudiaba con mucho ahínco, sacando prácticamente siempre matrículas de honor (¡era un

<sup>8</sup> Jacinto-Luis Guereña, *Miguel Hernández. Biografía ilustrada* (Barcelona: Ediciones Destino [Biografías ilustradas], 1978), 38.

<sup>9</sup> Jacinto-Luis Guereña, «Estudio crítico», en *Prosa*, Camilo José Cela (Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones [Bitácora, 39], 1974), 29.

verdadero empollón!, cabe reconocerlo, hasta tal punto de que sus compañeros solían calificarle de «superdotado»).

Tras la reforma de las Escuelas Normales acometida por la Segunda República en septiembre de 1933, dentro de su amplia política reformadora, Jacinto Luis Guereña ingresó por oposición en la Escuela Normal de Magisterio Primario n.º 2 de Madrid, tras la convocatoria de julio: «Los recuerdos tienen un arranque —concretamente 1932-1933—: estudios y problemas estudiantiles, la FUE y las Juventudes, exámenes de ingreso en las luego tan aplaudidas promociones pedagógicas del Plan Profesional de la Enseñanza, en el vasto caserón de ladrillo: hermosa y rectangular presencia que la filosofía educadora del Gobierno empujaba con entusiasmo».<sup>10</sup> Se trataba de hecho de la antigua Escuela Normal de Maestras de la capital, afincada en el Paseo de la Castellana, que albergaba entonces en su sótano los fondos del Museo Pedagógico fundado por el célebre institucionista Manuel Bartolomé Cossío.

En esta tercera promoción del ambicioso «plan profesional» de 1931 —de una duración de tres años de estudios teóricos más uno de prácticas (ya de maestro con sueldo), siendo entonces uno de los más avanzados en Europa—, se verificó el encuentro, inolvidable para él, con uno de sus profesores, el pedagogo y político socialista Rodolfo Llopis, al cual siempre recordaba con sumo cariño.

El 30 de junio de 1936, Jacinto Luis Guereña acababa, pues, sus estudios «teóricos» de maestro en dicha Escuela Normal (sacando el n.º 3 de aquella promoción y la calificación de «sobresaliente»). En el curso siguiente (o sea el de 1936-1937), debía empezar normalmente su periodo de prácticas como maestro-alumno, con sueldo fijo (de 4.000 pesetas anuales), lo que hubiera resuelto sus dificultades anteriores.<sup>11</sup> Su porvenir profesional parecía ya perfectamente diseñado y risueño.

Pero el curso de los acontecimientos históricos, previsible no obstante desde hacía unos años, dadas las fuertes tensiones sociales exis-

<sup>10</sup> Jacinto Luis Guereña, «Con Elena Soriano en la espuma del tiempo», en *Caminar conociendo*, Las Navas del Marqués, 6 (1996): 11.

<sup>11</sup> Se le reconoció en abril de 1937 con antigüedad del 15-IX-1936 (Diligencia, «que surtirá efectos de título administrativo», extendida por Federico Calvo Borreguero, Jefe de Administración del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y de la Sección Administrativa de Primera Enseñanza de Madrid, 28-IV-1937), según lo dispuesto por Wenceslao Roces en decreto del 16-III-1937 (*Gaceta de la República*, 78 [19-III-1937]: 1280).

tentes en la España de los años treinta del siglo xx, iba a modificar por completo el rumbo previsto de su vida y dar al traste con el conjunto de sus legítimas esperanzas, profesionales y sociales, como las de buena parte del país. Pero también fueron los duros e intensos tres años de guerra un periodo de suma exaltación para él, de grandes esperanzas y de posterior tremenda desilusión, en función precisamente de toda la energía y el entusiasmo desplegados.

El compromiso de Jacinto Luis Guereña tras la sublevación franquista de julio de 1936 fue claro: miliciano primero (en las Milicias Vascas Antifascistas), soldado del nuevo Ejército popular de la República, miliciano de la cultura y teniente tras su paso por la Escuela popular de Guerra de Ingenieros. Participó en la batalla del Ebro y tras la derrota de la ofensiva republicana permaneció en Cataluña hasta la retirada.

#### REFUGIADO EN FRANCIA (1939-1945)

El 9 de febrero de 1939, por lo tanto justo antes del cierre de la frontera franco-española decidido por las autoridades francesas, algo desbordadas por el continuo flujo de los refugiados, y junto con decenas de miles de republicanos españoles, físicamente agotados y mentalmente desilusionados, en la retirada de Cataluña ante el rápido avance de las tropas franquistas que les estaban pisando ya los talones, Jacinto Luis Guereña atravesó la frontera con Francia por el paso de La Junquera, sin saber ni intuir incluso lo que le esperaba:

Yo pasé la frontera no del todo desnudo, me abrigaba con un abrigo verdoso y en el macuto llevaba la *Historia de la literatura* de Valbuena Prat, [...] una obra creo que era *Filosofía*, de John Dewey, y la última paga como oficial, en billetes [...] ya sin valor en tierra gala. También unas hojillas, preludio de poemas o ya contruidos en estrofas, mis poemas que luego irían saliendo en libro [...].<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Jacinto Luis Guereña, «Exilio y andadura creativa: mi experiencia en las letras españolas y francesas», en *El exilio literario español de 1939. Actas del Primer Congreso Internacional*, eds. Manuel Aznar Soler (Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL —Serpa Pinto, 2—, 1998), 2, 640. En diversas conversaciones, añadió que también llevaba el *Romancero Gitano* de Lorca en la edición de la Editorial Nuestro Pueblo de 1937.

La Guerra ya había terminado para él y tuvo que abandonar su pistola, como lo habían ordenado tajantemente las autoridades militares francesas.<sup>13</sup> De inmediato, le esperaban en Francia las alambradas desplegadas en las amplias playas desnudas y frías de Argelès-sur-mer,<sup>14</sup> Saint-Cyprien y Barcarès, en donde fueron reunidos, o mejor dicho amontonados, los refugiados republicanos tras haber pasado la frontera.

Después, ya a partir de la primavera del 39 y hasta noviembre (fecha de su salida del campo),<sup>15</sup> conoció los barracones y el lodo del campo de Gurs —el llamado «campo de los vascos», pues allí fueron reunidos principalmente quienes eran de origen vasco así como los antiguos aviadores republicanos—,<sup>16</sup> construido ex profeso (en tan sólo 42 días, a partir del 15 de marzo) cerca de Oloron-Sainte-Marie y de Navarrenx, en lo que era entonces la provincia francesa de los «Bajos Pirineos» (hoy Pirineos Atlánticos).

Lo que llamó mucho la atención a Jacinto Luis Guereña, pues no dejaba de repetirlo —y hemos vuelto a encontrar a menudo tamaña observación-acusación, un tanto racista desde luego, en muchos otros testimonios de refugiados españoles en Francia—,<sup>17</sup> es que fueran soldados senegaleses (en el marco de lo que era entonces el vasto imperio colonial francés) —o sea de color— quienes estuvieran encargados de custodiar a los republicanos españoles junto con los «gendarmes»

<sup>13</sup> Enrique Líster, *Memorias de un luchador. I. Los primeros combates* (Madrid: G. del Toro, editor, 1977), 396.

<sup>14</sup> Felip Solé y Grégory Tuban, *Camp d'Argelers 1939-1942* (Valls: Cossetània Edicions, 2011). Se conserva una «Tarjeta de identidad» «A favor del Ciudadano Vasco Jacinto Guereña Seggiaro» del «Campamento Gernika-Beri» de Argelès-sur-Mer con fecha del 7 de abril de 1939, lo que sin duda facilitó su traslado ese mismo mes al campo de Gurs.

<sup>15</sup> El 22 de abril de 1939, Jacinto Luis Guereña fue vacunado por el «Servicio de Sanidad» del Campo de Gurs, según se desprende de un certificado de vacuna firmado por el médico militar del campo y puede corresponder, pues, al día de su llegada al campo de Gurs.

<sup>16</sup> Josu Chueca, *Gurs El campo vasco* (Tafalla: Txalaparta, 2007), 206 (pero Jacinto Luis Guereña viene indebidamente clasificado a «Luis» como primer apellido, por lo que en un primer momento pensamos que no figuraba en el fichero actualmente existente de encerrados en el campo de Gurs y depositado en el Archivo del Nacionalismo Vasco, Altea. Desgraciadamente, no viene su afiliación política). Sobre el campo de Gurs, ver también Claude Laharie, *Le camp de Gurs 1938-1945 Un aspect méconnu de l'histoire du Béarn* (Pau: Infocompo, 1985), y Cecilio Arregui, *¡Por rojo! Memorias* (Bilbao: Estudios Gráficos, 1983), 178-187.

<sup>17</sup> Ver, por ejemplo, José Cubero, *Les Républicains espagnols* (Pau: Éditions Cairn [Lieux de mémoire], 2003), 71.

(equivalente de los guardias civiles), con lo que suponía de humillación —sentida como tal al menos— para ellos: «Con el gélido azul febrerino, desde los días 10-12, al borde del Mediterráneo, fue transcurriendo todo el mes. Se nos agrupó sin distinción alguna bajo el denominador común de “vencidos”. Nos lo hacían saber, sin generosidad, los gendarmes y los soldados africanos»:<sup>18</sup>

Autenticidad de las crónicas testimoniales de la historia. Lo visto y lo vivido. La tragedia cotidiana de aquel invierno de 1939, en paisajes de desolación junto al mar. Playas inhóspitas y agua salada. En la realidad de las alambradas y del hambre. Con las mil exageraciones de parte de unos y otros, de «concentrados» o de «acogidos» y de vigilantes y vigiladores con la bayoneta calada y con ojos avizores en rostros negros del Senegal.<sup>19</sup>

Pese a las circunstancias harto adversas, sin saber lo que la vida le va a deparar de ahora en adelante, al parecer Jacinto Luis Guereña aún seguía conservando entonces una moral de combatiente y no de vencido, mostrándose incluso dispuesto, tal como lo preconizaba el aún Presidente del Gobierno, el Doctor Juan Negrín, a volver a combatir contra Franco en la llamada «zona centro», que estaba aún, y por poco tiempo, bajo control republicano: «Tras el desconcierto inicial, [...] empezaron a circular listas para que se apuntasen cuadros militares (oficiales y comisarios) con voluntad de proseguir la lucha con obediencia al Gobierno presidido por Negrín en la zona Centro-Levante. [...] Yo me apunté y asimismo expuse el caso a compañeros», pero «no hubo ningún regreso».<sup>20</sup>

Por otra parte, Jacinto Luis Guereña estuvo a punto de salir para México en el marco de una de las «expediciones» entonces fomentadas por las organizaciones de ayuda a los exiliados españoles. Pero, por un error de Correos, no le llegó a tiempo la carta asignándole una plaza en un barco que zarpaba para América, de lo que, con el correr de los años se alegró finalmente. El exilio americano suponía en efecto un corte más ta-

<sup>18</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 507.

<sup>19</sup> Jacinto Luis Guereña, «Campos de acogimiento, campos de concentración (España en Francia, 1939)», Texto mecanografiado, s.f. (preparado tal vez para una conferencia, pero no publicado, que sepamos).

<sup>20</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 506-507.

jante aún con la añorada España, y sin duda ya había empezado a formar algún proyecto sentimental con la que iba a ser ulteriormente su esposa.

Posteriormente, en mayo de 1941, recibió de la Legación de los Estados Unidos Mexicanos en Francia una «Tarjeta de identidad y viaje para Inmigrantes españoles» «para que inmigre a la república Mexicana, en virtud del Acuerdo Franco-Mexicano del 22 de agosto de 1940», lo que implicó algún interés por su parte en salir para México, como se desprende claramente de un documento suyo con fecha del 23 de septiembre de 1940 dirigido a Luis I. Rodríguez, ministro plenipotenciario de México en Francia: «Oficial del ejército republicano, maestro y escritor pongo todos mis conocimientos y características personales al servicio de su país, al que debo mi honra, o lo que es lo mismo mi vida, por la feliz protección que nos imparte en estas tierras reseca ya por el dolor [...]»<sup>21</sup>

Pero nada se concretó entonces ni después. Parece ser, en efecto, que Jacinto Luis Guereña inició más tarde, en 1948, e incluso de nuevo en 1950, una solicitud de emigración acerca de la delegación francesa de la Organización Internacional para los Refugiados, según se desprende de algunos documentos. Pero de ahora en adelante su vida ya estaba claramente asentada en Francia, y así siguió como estaba, no obstante con la mirada volcada siempre hacia España.

En el campo de Gurs —«una sílaba rara, como un sollozo que no sale de la garganta» [«une drôle de syllabe, comme un sanglot qui ne sort pas de la gorge»] según Louis Aragon—, sin duda por su buen conocimiento del francés y su calidad de maestro, Jacinto Luis Guereña fue nombrado secretario-intérprete de una de las oficinas del Mando francés del campo («Quatrième bureau»), lo que le permitió trabajar en los servicios del fichero del campo y así poder «manipular los archivos y entorpecer la búsqueda de los que conseguían fugarse».<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Carta de Jacinto Luis Guereña a Luis I. Rodríguez, Montaut-Bétharram [escrito por error en la transcripción como «Montant, Belharram»], 23-IX-1940, en parte reproducida en el libro *Misión de Luis I. Rodríguez en Francia. La protección de los refugiados españoles julio a diciembre de 1940* (México: El Colegio de México-Secretaría de Relaciones Exteriores-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000), 121.

<sup>22</sup> Pascual Gálvez Ramírez, «La poesía producida por los exiliados en Francia: Rafael Alberti, José María Quiroga Plá y Jacinto Luis Guereña», en *Las literaturas del exilio republicano español de 1939. Actas del II Congreso Internacional (Bellaterra, 1999)*, eds. Manuel Aznar Soler (Sant Cugat del Vallés: GEXEL, 2000), I, 501. Ver Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 511.

Pese a las múltiples dificultades de la vida cotidiana (alimentación, aseo, higiene...) resultantes del hacinamiento de refugiados y de la falta de infraestructuras adecuadas, la cultura —bajo todas sus formas— seguía muy presente en los campos. Jacinto Luis Guereña —al igual que muchos otros jóvenes maestros e intelectuales presentes en los campos franceses— no olvida sus compromisos iniciales, tanto educativos y culturales como políticos, desde luego siempre vinculadas en torno a la FUE:<sup>23</sup> «En el Campo Vasco de Gurs, en el islote B, yo fundé y animé lo que llamamos “Club-Escuela”. Con prensa mural, muy renovable [...]. Los periódicos se hacían medio a mano y medio a máquina de escribir [...]».<sup>24</sup> Y, con ocasión del 1.º de mayo de 1939, Jacinto Luis Guereña difundió así por las barracas del campo una «Carta a un joven que habita realmente fuera de la ciudad», texto que logró conservar entre sus papeles y que publicó en 1990.<sup>25</sup>

Y, según su propio testimonio, que no hemos podido contrastar con otras fuentes, junto con Manuel Azcárate —hijo del diplomático republicano Pablo de Azcárate y militante comunista desde 1934—<sup>26</sup> y José María González Jerez, también de militancia comunista,<sup>27</sup> Jacinto Luis Guereña formó parte de la directiva de la FUE elegida en el primer congreso en el exilio de la organización estudiantil celebrado precisamente

<sup>23</sup> M. Orts, «La FUE en los campos de concentración», *Boletín de los Estudiantes Españoles* 2 (10 de noviembre de 1945).

<sup>24</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 510. En «Contribución a una escenografía del exilio republicano en Francia (Situaciones vividas y culturales, 1939-1946)», publicada en *Españoles en Francia 1936-1946. Coloquio internacional* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1991), 305, Jacinto Luis Guereña precisa que se trataba de la barraca 4 del islote B, como consta además en la correspondencia que recibió entonces. Ver Serge Salaün, «Éducation et culture dans les camps de réfugiés», en *Plages d'exil. Les camps de réfugiés espagnols en France-1939*, ed. Jean-Claude Villegas (Paris: B.D.I.C.-Université de Bourgogne [Hispanística XX], 1989), 117-124; Juan Ignacio Cruz Orozco, «Los barracones de la cultura. Noticias sobre las actividades educativas de los exiliados españoles en los campos de refugiados», *Spagna Contemporanea* 5 (1994): 15-28, también en *Clio History and History Teaching* 26 (2002) y *Maestros y colegios en el exilio de 1939* (Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2004), 52; Francisco de Luis Martín, «La FETE y la cultura en los campos de refugiados», en *Emigración y Exilio. Españoles en Francia 1936-1946*, eds. Josefina Cuesta y Benito Bermejo (Madrid: Eudema. Caja de Salamanca y Soria, 1996), 315-329.

<sup>25</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 511-512.

<sup>26</sup> En sus memorias, Manuel Azcárate no se refiere a ello: *Derrotas y esperanzas* (Barcelona: Tusquets, 1994).

<sup>27</sup> Vicky Sueiro, «José María González Jerez entre el periodismo comunista y la militancia política. Un recuerdo en el X aniversario de su fallecimiento», en *Testimonios del exilio*, ed. Mercedes Arcillona (Donostia: Hamaika Bide, 2010), 217-239.

en el campo de Gurs «tras el verano de 1939», participando asimismo en la redacción de varios boletines de la organización estudiantil.<sup>28</sup>

Uno de estos «boletines de los estudiantes» (concretamente el número 2, correspondiente al 22 de mayo de 1939) ha sido reproducido íntegramente por Jean-Claude Villegas en el apasionante volumen *Playas de exilio* dedicado a la vida de los refugiados españoles «acogidos» en los campos franceses de concentración, que da a conocer mucha documentación efímera de este tipo, a menudo manuscrita, milagrosamente rescatada y salvada de la nada.<sup>29</sup>

Desde un punto de visto más personal e íntimo, aquella época va a suponer el encuentro, y la ulterior relación amorosa seguida por una boda, con una joven maestra francesa entonces afincada en la zona de Burdeos en donde su padre era ferroviario. Angèle Mercier Toustou, hija de Pierre Mercier y de Lucie Toustou, nacida en marzo de 1919 en Sablé-sur-Sarthe —en el oeste de Francia, cerca de la ciudad de Le Mans—, el gran amor de su vida, conoció a Jacinto Luis Guereña ejerciendo de «madrina» de españoles encerrados en los campos franceses, tal como lo había preconizado entonces el Partido Comunista Francés.<sup>30</sup> Todo empezó por lo tanto con una correspondencia iniciada en junio de 1939 (que aún se conserva) y un ulterior encuentro. Ambos se casaron en la pequeña localidad de Coarraze en agosto del año 1942 en medio de grandes penurias (seguía siendo el tiempo de la ocupación alemana en Francia con restricciones alimenticias y de todo tipo). Y, como viaje de novios, se fueron en bicicleta —¡de las de entonces, o sea nada ligeras!— desde el Béarn al Mediterráneo francés, pero el amor da alas.

Inmediatamente tras la declaración de lo que iba a ser la segunda guerra mundial (el 3 de septiembre de 1939) y antes de la formación de las llamadas «Compañías de Trabajadores Extranjeros», por un decreto de enero de 1940, que permitía a los refugiados españoles salir legalmente de los campos franceses, Jacinto Luis Guereña escribió al comandante del campo de Gurs (entonces el comandante Davergne)

<sup>28</sup> Jacinto Luis Guereña, «Contribución a una escenografía del exilio republicano en Francia», 305-306. Ver también «Publicaciones y poesía», 510.

<sup>29</sup> Villegas, *Plages d'exil*, 57-62.

<sup>30</sup> Jean-Pierre Barthonnat, «Le parti communiste français et les réfugiés d'Espagne en 1939», *Le Mouvement Social* 103 (1978): 122-140.

ofreciéndose «con otros compañeros oficiales como soldados bajo la bandera gala», pero, cumpliendo órdenes superiores, éste sólo le ofreció la «Legión Extranjera» francesa [el Tercio] como única solución para poder combatir contra la Alemania nazi, lo que evidentemente un antiguo oficial republicano no podía aceptar de ningún modo.<sup>31</sup>

Jacinto Luis Guereña nos ha contado las condiciones concretas en las que salió del campo de Gurs en el mes de noviembre de 1939, así como las primeras actividades profesionales muy físicas que se le encomendaron (o sea agricultor, leñador y carbonero) y que no correspondían en nada a sus aptitudes y formación, pero que no tuvo más remedio que aceptar en aquellas circunstancias tan especiales (además, era aún joven, con sólo 24 años):<sup>32</sup>

Yo no salí del Campo formando parte de una Compañía de Trabajadores, sino como agricultor, fui a un hogar de campesinos que tenían dos hijos prisioneros en Alemania. Luego, ilegalmente, se me requisó [...] para trabajar en el bosque como leñador y carbonero (con hornos de madera, para hacer carbón de leña destinado al gasógeno de camiones y automóviles [...]).<sup>33</sup>

A su salida del campo de Gurs, varios amigos españoles y franceses le homenajearon escribiendo prosas o versos o dibujando (figura entre otros un retrato suyo por el pintor Antonio Quirós) en un cuadernillo que Jacinto Luis Guereña logró conservar en el transcurso de los años.

Durante el tiempo de la ocupación alemana en Francia, paralelamente a su labor profesional como «trabajador extranjero» empleado a partir de septiembre de 1940 en los establecimientos Minvielle y Cabanne (establecidos en Coaraze),<sup>34</sup> así como, a partir de enero de 1943,

<sup>31</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 515-516.

<sup>32</sup> El salvoconducto que le permitió salir del campo de Gurs para ir a Mont Disse (pequeña localidad de unos 130 habitantes situada siempre en los Bajos Pirineos, en el extremo noreste de la provincia) en casa del agricultor Théodoro Pelle, tiene fecha del 25 de noviembre de 1939.

<sup>33</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 517. Ver también su «Contribución a una escenografía del exilio republicano en Francia», 307, y Laharie, *Le camp de Gurs 1939-1945*, 116.

<sup>34</sup> Un certificado de trabajo, con fecha del 23 de abril de 1943, facilitado por la explotación forestal y aserradero «Minvielle & Cabanne», establecida en Coaraze [Bajos Pirineos], precisaba que Jacinto Luis Guereña ejercía allí de «ouvrier forestier-mètreur» [obrero forestal-medidor] desde el 1.º de septiembre de 1940. Otro certificado de la misma empresa, con fecha del 10 de febrero de 1944, le señalaba como «Interprète-mètreur forestier» [Intérprete-medidor forestal].

docente (los jueves) en la Escuela des Roches (situada en Maslacq), Jacinto Luis Guereña tuvo alguna actividad política en el seno de la Resistencia, redactando y distribuyendo en Pau y su región boletines de la *Unión Nacional*,<sup>35</sup> facilitando, según su propio testimonio, «documentación falsa, incluso con sellos oficiales alemanes», salvando «a muchos jóvenes de la ida a Alemania como trabajador del STO [Servicio del Trabajo Obligatorio, instituido en Francia en febrero de 1943 para facilitar mano de obra agrícola e industrial a Alemania]».<sup>36</sup>

La política de «Unión Nacional» fue inaugurada por el Partido Comunista Español (PCE) en el verano de 1941, tras la invasión de la URSS por Alemania, para evitar que España fuera arrastrada a la Guerra mundial para reforzar las potencias del Eje, y proponía un reagrupamiento de las fuerzas democráticas para restablecer la normalidad y legalidad republicana en un Gobierno de Unidad Nacional.<sup>37</sup> En todo caso, el difundir alguna propaganda a favor de la línea de «Unión Nacional» significaba que, por aquel entonces, Jacinto Luis Guereña quedaba vinculado más o menos estrechamente al Partido Comunista.

Sin duda, y seguramente más aún tras la liberación de Francia de la ocupación alemana en el verano de 1944, y sobre todo después del derrocamiento definitivo del nazismo en mayo de 1945, Jacinto Luis Guereña siguió manteniendo la firme esperanza, como la conservaban más o menos íntegra todos los españoles afincados en Francia tras «ese fatídico febrero de 1939»,<sup>38</sup> de poder volver muy pronto a España, a una España por supuesto liberada del yugo franquista, a una España que todos ellos soñaban libre y republicana.<sup>39</sup>

<sup>35</sup> Tal vez se tratara de boletines de *Reconquista de España*. Ver algunas de las numerosas ediciones distribuidas en Francia desde 1941, dactilografiadas y a veces manuscritas, en Geneviève Dreyfus-Armand, «L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse, 1939-1975» (Tesis doctoral, Instituto de Estudios Políticos de París, 1994) II, 433-457.

<sup>36</sup> Jacinto Luis Guereña, «Publicaciones y poesía», 517.

<sup>37</sup> Joan Estruch, *El PCE en la clandestinidad 1939-1956* (Madrid: Siglo XXI, 1982), 69-146; José Luis Martín Ramos, «La Unión Nacional Española (1941-1945)», en *Políticas unitarias en la historia del PCE*, ed. Manuel Bueno y Sergio Gálvez, (*Papeles de la FIM* 24, 2006): 111-128.

<sup>38</sup> Jacinto Luis Guereña, «Exilio y andadura creativa: mi experiencia en las letras españolas y francesas», 638.

<sup>39</sup> Florence Guilhem, *L'obsession du retour. Les républicains espagnols 1939-1975* (Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2005).

Pero inexorablemente pasaban los años uno tras otro y el odiado régimen franquista seguía siempre en pie, con la complicidad más o menos activa y directa de las democracias occidentales y en particular de los Estados Unidos envueltos entonces en la llamada «guerra fría», acabando progresiva y definitivamente con «la doble ilusión: restitución de nuestra República, y la consiguiente vuelta a casa».<sup>40</sup>

En noviembre de 1948 (más de un año después de la Ley de Sucesión que en julio de 1947 establecía que España era de nuevo una «monarquía» pero, de momento, sin Rey), y cuando ya parecía claro que Franco iba a mantenerse en el poder tras la reapertura de la frontera con Francia y el levantamiento de las sanciones impuestas por las Naciones Unidas, aún podía preguntarle Jacinto Luis Guereña a su antiguo y querido profesor Rodolfo Llopis, entonces secretario general del *Partido Socialista* (PSOE) en el exilio: «Nuestra República, nuestra querida República, ¿cuándo la saludaremos de nuevo?».<sup>41</sup>

Por lo tanto, «al no poder ir a España, quise organizarme en Francia. Era la enseñanza por partida doble: mi mujer también lo era».<sup>42</sup> Y sin duda a raíz de esta nueva «organización» de su vida, decidió, junto con su mujer por supuesto, tener un hijo, nacido en tierras francesas siete años tras su boda. Esta nueva actividad docente en Francia tuvo entonces dos pilares distintos pero complementarios —Jacinto Luis Guereña se refiere también de paso en uno de sus textos con tintes autobiográficos a que dio «clases, y con alumnos judíos y franceses, en el sencillo local de los “Albergues de la juventud”, en Pau», sobre lo cual poco sabemos—:<sup>43</sup> una plaza de «lector» [auxiliar de idiomas] en la Escuela Normal de maestros de los Bajos-Pirineos ubicada en la localidad de Lescar, al lado mismo de Pau, y primero, como ya lo indicamos, otra de profesor en la Escuela de las Rocas (*École des Roches*) a partir de enero de 1943, todo ello paralelamente a sus actividades profesionales en la empresa Minvielle y Cabanne.

<sup>40</sup> Jacinto Luis Guereña, «*Méduse-Medusa* y el Frente franco-español de las letras», en *Sesenta Años Después. Las literaturas del exilio republicano de 1939. Actas del II Congreso Internacional*, ed. Manuel Aznar Soler (Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL, 2000), 615.

<sup>41</sup> Carta de Jacinto Luis Guereña a Rodolfo Llopis, Nay, 20-XI-1948.

<sup>42</sup> Jacinto Luis Guereña, nota manuscrita sin fecha.

<sup>43</sup> Jacinto Luis Guereña, «Exilio y andadura creativa», 642. Ver Lucette Heller-Goldenberg, *Histoire des Auberges de Jeunesse en France des origines à la Libération 1929-1945* (Nice: 1985) II, 756-1076.

Se trataba de una prestigiosa escuela privada francesa, en régimen de internado, para la formación intelectual, física y humana de élites adineradas, con moderna y activa pedagogía (cuya reputación ya conocía Jacinto Luis Guereña al haber cursado enseñanzas de pedagogía en la Escuela Normal). Fundada en 1899 por el sociólogo Edmond Demolins, era dirigida entonces por André Charlier, profesor de Literatura y músico, con el cual Jacinto Luis Guereña trabó una profunda amistad pese a sus diferencias ideológicas, hasta tal punto que aquél, que había ingresado en una congregación religiosa, no quiso morir sin volver a verle una última vez.

Tras la ocupación alemana de Francia en junio de 1940 y el armisticio franco-alemán que había dividido a Francia en dos zonas, la escuela des Roches había sido desplazada en 1941 de su sede originaria ubicada en la localidad de Verneuil-sur-Avre en la provincia de l' Eure, en Normandía (al noroeste de Francia) —situada por lo tanto en la zona directamente ocupada por los alemanes—, hacia la zona entonces calificada de «libre» con capital en Vichy bajo la autoridad del Mariscal Philippe Pétain (que acababa de dejar la embajada francesa en Madrid), o sea no ocupada de momento por las tropas alemanas (concretamente en un castillo de la pequeña localidad de Maslacq, en los Bajos Pirineos, a siete kilómetros de Lagor y treinta de Pau).<sup>44</sup>

Según una nota manuscrita suya sin fecha (sin duda redactada para una de sus intervenciones auto-biográficas en alguno de los citados coloquios), con dicha escuela, en la que estuvo casi diez años ejerciendo de profesor de español (o sea de 1943 a 1950, fecha ésta en la cual la escuela des Roches volvió a restablecerse en su paradero original en Normandía), «se inició [su] presencia en la vida francesa, es decir: a) la enseñanza; b) y cuanto con ella supuso ir conociendo y adentrando[se] en la cultura». Presencia plasmada en particular por la creación y dirección de la revista *Méduse* (de 1945 a 1947) que ocupa un papel especí-

<sup>44</sup> Jacinto Luis Guereña, «Contribución a una escenografía del exilio republicano en Francia», 310. Sobre l'École des Roches, ver «L'École des Roches, un creuset d'éducation nouvelle», en *Les Études Sociales*, eds. Nathalie Duval y Antoine Savoye, (1998), 127-128; Nathalie Duval, «L'École des Roches, phare français au sein de la nébuleuse de l'Éducation nouvelle», *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education* 42 (2006): 63-75, y «L'École des Roches, new school à la française et spécificité de son internat (1899-1940)», *Revue Française de Pédagogie* 189 (2016): 55-65.

fico en la producción impresa de los republicanos españoles exiliados en Francia.

### PRIMERA LABOR CULTURAL EN EL EXILIO FRANCÉS (1945-1956)

El prolongado exilio francés impuso su dura ley a Jacinto Luis Guereña como a todos los españoles que tuvieron que salir apresuradamente de España en febrero de 1939 y prosiguieron su vida en Francia tras su salida de los campos sin poder —y en muchos casos sin querer— volver a España durante muchos años.<sup>45</sup> No sólo tenía que recomponer su vida profesional, interrumpida brutalmente en Julio de 1936 (¿de qué le valía ya su título de antiguo normalista español?) sino también proseguir, con otro rumbo (o sea ya con dos facetas, la española desde luego, nunca abandonada, y de ahora en adelante la francesa, por elaborar), una trayectoria literaria apenas iniciada de hecho en España.<sup>46</sup>

En varias ocasiones, Jacinto Luis Guereña ha contado cómo se impuso a sí mismo conocer a fondo todas las sutilezas del idioma galo (y también de la cultura —esencialmente literaria— francesa, obviamente), sin perder naturalmente —como fue desgraciadamente el caso de muchos exiliados (pero menos desde luego por parte de los intelectuales) — la riqueza y la calidad del castellano, pretendiendo —y lográndolo desde luego— alcanzar un muy notable bilingüismo cultural (y no tan sólo lingüístico por supuesto), relativamente poco frecuente entre los exiliados españoles a Francia:

Francia no se quedaba en mero tránsito, y al residirse en su tierra, el escritor o quien soñaba con serlo, y con esa aspiración a ser publicado en Francia, obligatoriamente tenía que escribir en francés, es una exigencia normalísima. Me refiero a una escritura directa y sin que se tradujese. Esta situación es diferente.<sup>47</sup>

<sup>45</sup> Javier Cervera, *La Guerra no ha terminado. El exilio español en Francia 1944-1953* (Madrid: Taurus, 2007); *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées. Exil, histoire et mémoire* (Toulouse: Presses Universitaires du Mirail-Région Midi-Pyrénées, 2004).

<sup>46</sup> Manuel Aznar Soler, «Literatura y cultura del exilio republicano español de 1939 en Francia: el estado de la cuestión», en *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*, eds. Alicia Alted Vigil y Manuel Aznar Soler (Sant Cugat del Vallés: GEXEL, 1998), 15-35.

<sup>47</sup> Jacinto Luis Guereña, «Exilio y andadura creativa», 638. Ver también «Publicaciones y poesía», 529.

De ahora en adelante, su proyecto y su trayectoria intelectual serán muy claros para él: escribir y publicar en ambos idiomas desde Francia, pues de momento le era imposible hacerlo en España, integrándose, pues, en el panorama cultural galo, con la necesaria condición de escribir en francés.<sup>48</sup> Y, tras el proyecto abortado de crear una revista a principios de la Segunda República, Jacinto Luis Guereña logró fundar, con pocos medios económicos personales, una revista cultural, ya en Francia pero en unas condiciones políticas y culturales totalmente diferentes aunque con el mismo entusiasmo y la misma pasión de antes de la Guerra.

Una revista «de creación y de combate», tal como rezaba su cabecera, de nombre *Méduse* [*Medusa*], cuya ambiciosa y corta aventura—sólo alcanzó efectivamente cuatro números en tres años, de 1945 a 1947, y «aunque en primeras pruebas se hizo el número cinco dedicado a Antonio Machado, no salió (falló el dinero, y el impresor hizo lo demás: rechazar)—<sup>49</sup> no contaremos aquí, pues amén de su propio testimonio cuenta con un estudio monográfico a cargo de Claude Le Bigot.<sup>50</sup> Con dicha revista aparecida en aquella fecha tan emblemática de 1945, primavera de la libertad para Europa salvo España, Jacinto Luis Guereña pretendía articular lo que calificaba de «Frente franco-español de las letras», cuyo presidente de honor era el escritor—poeta, novelista y crítico de arte— de origen español (por su madre) Jean Cassou, y que cuajó temporalmente si nos referimos a la nómina de los autores publicados en sus páginas.

Apuntemos sólo, como dato suplementario acerca de la financiación de la revista (y también de paso sobre la política cultural de las instituciones republicanas en el exilio), que, tras una entrevista mantenida en París con el jurista (miembro fundador de Acción Republicana) José de Benito Mampel, entonces subsecretario de la Presidencia del Consejo de

<sup>48</sup> Ana Martínez Rus, «Antonio Soriano, una apuesta por la cultura y la democracia: la *Librairie Espagnole* de París», *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita* 3-4 (2003-2004): 333.

<sup>49</sup> Jacinto Luis Guereña, «Exilio y andadura creativa», 644.

<sup>50</sup> Jacinto Luis Guereña, «*Méduse-Medusa* y el Frente franco-español de las letras», y Claude Le Bigot, «Una revista del exilio: *Méduse* (1945-1947)», *Les Langues néo-latines* 313 (2000): 73-81. Ver también Dreyfus-Armand, *L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse*, II, 342-343 y Caroline Hoctan, *Panorama des revues à la Libération Août 1944-Octobre 1946* (Paris: IMEC, 2006), 374-376.

Ministros del Gobierno de la República en el exilio (de 1945 a 1947), Jacinto Luis Guereña pudo contar para la publicación de su revista con una ayuda (única) de 4.000 francos

a facturar del modo siguiente: 2.000.- por 50 ejemplares que nos puede Vd. enviar y que haremos llegar a las Legaciones y representaciones del Gobierno en el exterior y algunos círculos intelectuales franceses con los que estamos en relación, y los otros 2.000.- Frs. en concepto de un anuncio que puede ponerse en la contraportada de la revista y cuyo texto haré que se lo envíe a Vd. D. Fernando Valera.<sup>51</sup>

Tras el final de la ocupación alemana en Francia, el incansable Jacinto Luis Guereña, deseoso de dar a conocer sus propios textos, no se contentaba con la publicación de su revista *Méduse*, sino que se lanzó también a la publicación de pequeños poemarios —por el número de páginas— en francés y en castellano, fiel a la línea que se había marcado. Tras haber publicado en 1944 un primer opúsculo en lengua francesa —*L'homme, l'arbre, l'eau* [*El hombre, el árbol, el agua*], «un conjunto de pequeños ensayos, muy líricos y muy sensibles a la hondura del mundo, hondura de ser y de paisaje», según la dedicatoria a su esposa estampada en el volumen—,<sup>52</sup> Jacinto Luis Guereña publicó en 1946 dentro de la colección de *Méduse* un poemario en castellano (*Poema del dolor y de la sonrisa de España*), dedicado «a todos los que murieron en defensa de Madrid» —la Guerra quedaba aún muy presente— y otro en francés en 1945 (*Ode pour la grande naissance du jour* [*Oda para el gran nacimiento del día*]).<sup>53</sup> Se trataba de una poesía mar-

<sup>51</sup> Carta de José de Benito a Jacinto Luis Guereña, París, 27-XI-1946. En el no. 4 de la revista dedicado a Lorca, figuraba en efecto el anuncio en cuestión: «Pour être informé sur la véritable situation en Espagne franquiste, pour aider au rétablissement des libertés du peuple espagnol/ LISEZ ET SOUSCRIVEZ AU/ Boletín de INFORMACION del Gobierno de la Republica Espanola/ paraisant tous les mercredis et samedis» (tal cual en el texto original, sin acentos).

<sup>52</sup> Jacinto Luis Guereña, *L'homme, l'arbre, l'eau* (Pau: Imprimerie Commerciale, 1944). Traducimos.

<sup>53</sup> Jacinto Luis Guereña, *Poema del dolor y de la sonrisa de España* (s.l.: Colección “Medusa” Frente Franco-Español de Literatura Creación y combate, s.f. [1946]); *Ode pour la grande naissance du jour*, Préface de Henri Agel (s.l.: Combat et Création [Collection «Méduse»], 1945). Ver sobre el primer título los comentarios de Sylvain Martinagolle, «Poésie: la «Biopoétique» de Jacinto Luis Guereña: Espagne-Mémoire/Écrire l'exil». (Tesina de licenciatura, Universidad de Nanterre-Paris X, 1999), 60-65.

cada obviamente por la situación del exilio —con algunos poemas que podemos calificar incluso como política y socialmente «comprometidos» (para con los guerrilleros, por ejemplo) —, pero donde, según palabras de Claude Le Bigot, «no domina la desesperanza».<sup>54</sup>

Jacinto Luis Guereña también publicó entonces algunos poemas —seis en total, de septiembre de 1945 a agosto de 1946— en el *Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles*, revista político-cultural en lengua española publicada en París de diciembre de 1944 a octubre de 1948 en veintinueve entregas por la activa Unión de Intelectuales Españoles. Fundado, entre otros, por Corpus Barga, Salvador Bacarisse, José María Quiroga Plá y José María de Semprún y Gurrea, dicho Boletín venía impulsado por militantes del PCE y pudo contar con alguna ayuda económica francesa.<sup>55</sup> El hispanista francés Serge Salaün, que ha estudiado la práctica literaria en el *Boletín*, califica a Jacinto Luis Guereña, cuya afiliación a la Unión de Intelectuales Españoles (UIE) viene explícitamente señalada en el número de septiembre-octubre de 1945,<sup>56</sup> como el poeta «más personal (el más sobrio también)» de los publicados allí, con unos «poemitas libres muy elaborados».<sup>57</sup>

En aquellos años, Jacinto Luis Guereña colaboró también —con poemas y con artículos de crítica literaria—, junto a otros intelectuales y políticos españoles exiliados en Francia y también algunos franceses como el escritor hispanista Jean Cassou,<sup>58</sup> en la revista política y literaria *L'Espagne Républicaine* [*España Republicana*], publicada, primero

<sup>54</sup> Claude Le Bigot, «Jacinto Luis Guereña en el exilio: su labor de poeta y antólogo», en *El exilio literario español de 1939*, 2, 318. Ver también Serge Salaün, «Las voces del exilio. La poesía española 1938-1946», en *Emigración y Exilio. Españoles en Francia 1936-1946*, 355-365.

<sup>55</sup> Antonio Risco, «Las revistas culturales y literarias de los exiliados españoles en Francia», en *El exilio español de 1939. III. Revistas, Pensamiento, Educación*, ed. José Luis Abellán (Madrid: Taurus, 1976), 106-117; Geneviève Dreyfus-Armand, *L'exil des républicains espagnols en France de la Guerre civile à la mort de Franco* (Paris: Albin Michel, 1999), 273-274. El *Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles* se puede consultar en la página Web del Instituto Cervantes.

<sup>56</sup> «Nuevos adherentes [sic] a la U. I. E.», *Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles*, II, 10-11 (septiembre-octubre de 1945): 12 («Guereña [sic], Jacinto-Luis. Escritor, Angais»).

<sup>57</sup> Serge Salaün, «El exilio literario en Francia: el *Boletín* de la Unión de Intelectuales Españoles», en *El exilio literario de 1939*, 1, 204. Sobre el *Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles*, ver también María Fernanda Mancebo, «Una mirada sobre el *Boletín de la U.I.E.*», *Exils et migrations ibériques au xxe siècle* 3-4 (1997): 84-98.

<sup>58</sup> Jean Cassou, «Toda una vida con España a cuestas (Entrevista por Ramón Chao)», *Tiempo de historia* 52 (1975): 38-52; *Jean Cassou y sus amigos* (Madrid: Centro Cultural Conde Duque, 2001).

en Toulouse y luego en París, por el abogado, político y periodista Ricardo Gasset de junio de 1945 a mayo de 1949 (con un total de 193 números).<sup>59</sup> Jacinto Luis Guereña demuestra en sus páginas que conoce la literatura española del exilio (como las publicaciones *Español del éxodo y del llanto*, de León Felipe; *Memorias de olvido*, de Emilio Prados; o *El pozo de la angustia*, de José Bergamín), que pretende dar a conocer al lector español y francés, pues su artículo estaba redactado en francés.<sup>60</sup>

Igualmente Jacinto Luis Guereña colabora en el periódico *Unión* (septiembre de 1944-octubre de 1946), portavoz (primero semanal, luego quincenal y finalmente mensual) de la Unión Nacional Española del Aveyron que dirigía en Rodez quien iba a ser su amigo, Francisco Agüera Cenarro, conocido entonces bajo el seudónimo de Roberto Madrid, y en donde escriben entre otros los ya mencionados Corpus Barga y Quiroga Plá, así como Max Aub.<sup>61</sup> A partir del n.º 49 (10 de agosto de 1946), Jacinto Luis Guereña viene a ser encargado de la crítica literaria.<sup>62</sup>

Asimismo, publica poemas en el *Bulletin d'Information des Comités France-Espagne* [*Boletín de Información de los Comités Francia-España*], publicación del Comité France-Espagne de Rodez y suplemento de *Unión*, en donde escriben, entre otros, Francisco Agüera Cenarro (siempre bajo el seudónimo de Roberto Madrid) y Pierre Darmangeat, con los cuales traba amistad. Apuntemos que desde abril de 1945, Jacinto Luis Guereña está afiliado al Comité France-Espagne creado en aquel entonces y dirigido por Jean Cassou y Paul Éluard.<sup>63</sup>

Jacinto Luis Guereña intentó también publicar entonces en revistas francesas, esencialmente para tratar en un primer momento de temas

<sup>59</sup> Ángel Duarte, *El otoño de un ideal. El republicanismo español y su declive en el exilio de 1939* (Madrid: Alianza Editorial, 2009), 297; Ángel Bahamonde Magro y Juan Carlos Sánchez Illán, *Una república de papel: L'Espagne Républicaine (1945-1949)* (Madrid: Fondo de Cultura Económica de España [Biblioteca de la Cátedra del Exilio], 2010), 38; Anne Dulphy, «La politique espagnole de la France (1945-1955)», *Vingtième siècle* 68 (2000): 32.

<sup>60</sup> *L'Espagne Républicaine*, Toulouse, 19-VII-1947.

<sup>61</sup> Gérard Malgat, *Max Aub y Francia o la esperanza traicionada* (Sevilla: Editorial Renacimiento [Biblioteca del Exilio], 2007), 116-117.

<sup>62</sup> Dreyfus-Armand, *L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse*, II, 543. El último número conservado de *Unión* es el no. 51 de octubre de 1946.

<sup>63</sup> Anne Dulphy, «La politique espagnole de la France (1945-1955)», 32.

relacionados con España y su literatura,<sup>64</sup> como lo hace en 1947 en la revista *Europe* [*Europa*] —creada en 1923 por Romain Rolland y entonces situada en la órbita comunista— con un artículo en torno a Romain Rolland «despreciado» por Eugenio d’Ors,<sup>65</sup> y sobre todo en *Iberia*, la revista del Instituto de Estudios Ibéricos y sur-americanos de la Facultad de Letras de Burdeos, en donde publica de 1947 a 1949 algunos estudios en torno a Pedro Salinas,<sup>66</sup> la poesía de Miguel de Unamuno y las traducciones al francés de varias novelas españolas (Arturo Barea, Camilo José Cela y Carmen Laforet).<sup>67</sup> Podemos referirnos, pues, en aquel entonces a Jacinto Luis Guereña no sólo como a un poeta español exiliado en Francia que escribe también en francés, sino también como a un hispanista que, a su manera, desde Francia y en francés, analiza elementos de la cultura española.

En julio de 1947, junto con su esposa y más de veinte mil jóvenes entusiastas procedentes de setenta y dos países, Jacinto Luis Guereña participó en la ciudad de Praga (en lo que era entonces Checoslovaquia, antes de la toma del poder por los comunistas en febrero de 1948) en los primeros encuentros internacionales de la juventud y de los estudiantes, organizados en la capital checa por la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD), fundada en Londres en noviembre de 1945, y la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), que acababa de crearse en Praga en agosto de 1946 tras el primer congreso mundial de los estudiantes precisamente celebrado en Praga en noviembre de 1945,<sup>68</sup> lo que demuestra que Jacinto Luis Guereña seguía teniendo aún algunos con-

<sup>64</sup> Víctor Alba, «Los refugiados españoles en la prensa francesa, 1945-1947», en *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*, 144-152.

<sup>65</sup> Jacinto Luis Guereña, «Variétés. Romain Rolland méprisé par Eugenio d’Ors», *Europe* (marzo de 1947): 142 y siguientes.

<sup>66</sup> Se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) una carta de Jacinto Luis Guereña a Pedro Salinas del 6-IV-1949 (junto con un poema suyo, «Fragmentos de la realidad»), en donde se queja de las condiciones del exilio en Francia.

<sup>67</sup> Jacinto-Luis Guereña, «Pour un visage d’Unamuno poète», *Iberia* (septiembre-diciembre de 1947): 16-18; «Pedro Salinas ou la sensibilité élançée», *Iberia* (junio de 1948): 23-26 (se anuncia que se trata de extractos de un estudio que ha de publicarse en francés bajo el título de «Introduction à la nouvelle poésie espagnole»); «À propos de quelques romans espagnols d’aujourd’hui», *Iberia* (julio de 1949): 21-24.

<sup>68</sup> «El Festival Mundial de la Juventud Democrática en Praga», *Mundo Obrero* 81 (28-VIII-1947): 4. Ver Joël Kotec, «Les jeunes en guerre froide: les grandes puissances et les organisations mondiales de jeunesse», en *Culture et Guerre Froide*, eds. Jean-François Sirinelli, Georges-Henri Soutou (Paris: Presses de l’Université Paris-Sorbonne, 2008), 106-107.

tactos con las organizaciones de la FUE y de las Juventudes Socialistas Unificadas [JSU] en el exilio, asociadas al evento.<sup>69</sup>

Por otra parte, no sabemos si estuvo efectivamente en Toulouse (que no quedaba muy lejos de su domicilio en el Béarn), en el viaje de regreso de Praga, o si simplemente adquirió la publicación de algún camarada, pero el hecho es que conservaba entre sus papeles el folleto ilustrado con el texto del discurso de la entonces secretaria general del PCE Dolores Ibárruri («Queremos una España española»), pronunciado en el marco de una concentración antifranquista celebrada en Toulouse en julio de 1947.<sup>70</sup>

Seguramente, dichos contactos fueron cortados pocos años después tras la represión llevada a cabo por las autoridades francesas a principios de septiembre de 1950 y luego en 1951 hacia las organizaciones comunistas españolas (y sus publicaciones) —hasta entonces allí plenamente legales— radicadas en territorio francés (eran los tiempos de la llamada «Guerra fría» entre las dos grandes potencias vencedoras del conflicto mundial),<sup>71</sup> con ocasión de la cual tal vez Jacinto Luis Guereña fuera convocado ante la policía francesa y amenazado de expulsión a Algeria (disfrutaba entonces en Francia del estatuto administrativo de «refugiado»), lo que explicaría el sentimiento de persecución que no le abandonó nunca.

En todo caso, con dicho viaje a Praga, que le dejó hondos recuerdos (tuvo la ocasión de conocer, por ejemplo, a uno de los hermanos del escritor y político senegalés Léopold Sédar Senghor), era la primera vez que Jacinto Luis Guereña salía de Francia desde 1939 y también la primera oportunidad que tenía de viajar a Europa y conocer un tanto un nuevo país, gracias a un «Certificado de identidad y de viaje para los refugiados españoles», expedido por el «Prefecto» [Gobernador Civil] de Pau el 27 de Junio de 1947 con una duración de un mes.

<sup>69</sup> Pedro Moral López, «Los estudiantes españoles en Francia al terminar la Segunda Guerra Mundial», en *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*, 297-306.

<sup>70</sup> Dolores Ibárruri, «Queremos una España española...». *Discurso de -- en la concentración antifranquista del 20 de Julio de 1947 en Toulouse*, París, Suplemento gráfico de *Mundo Obrero* 80 (21-VIII-1947) realizado con la colaboración del aparato técnico de *Regards*.

<sup>71</sup> Phryné Pigenet, «L'opération "Boléro-Paprika" ou la protection des étrangers à l'épreuve de la Guerre Froide», *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine* 46, no. 2 (1999): 296-310; Jordi Guixé i Coromines *L'esquerra antifranquista i la «caça de bruixes» a l'inici de la guerra freda. França 1943-1951* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002).

Desde un punto de vista personal, tras residir en diversas localidades del Béarn (como Angais, Bruges, Coarraze y Nay), en función de las plazas ocupadas por su esposa como maestra de escuela elemental (esencialmente en clases de párvulos), ambos acabaron por recalar a finales de los cuarenta en Mirepeix, pequeña localidad de unos 750 habitantes al lado de Nay (entre Pau y Lourdes), y en donde nacieron sus dos hijos (debidamente matriculados en el consulado español de Pau —donde trabó amistad con el encargado José Aragón Cáceres)—, Juan Luis (en junio de 1949)<sup>72</sup> y Marisa, cinco años más tarde (en junio de 1954).

Tenemos que decir al respecto, que Jacinto Luis Guereña intentó siempre ser un marido y un padre a los que se puede considerar como «modernos», compartiendo diversas tareas domésticas —lo que no era nada frecuente entonces— y ocupándose con atención y ternura de sus hijos (en cambio no asumió realmente el ser abuelo). Pero también era, o parecía serlo al menos como muchos padres de antaño, un «dictador» en cierta manera (aunque la palabra sea sin duda excesiva), que pretendía regentarlo todo, hasta los aspectos más nimios de lo cotidiano, lo que no podía sino irritar a sus hijos y también a veces a su esposa, que, muy generosa, siempre le ayudó mucho.

Profesionalmente, y hasta 1959 —fecha en la que abandonó el Béarn por razones de salud, tuvo la firme intención de instalarse allí de manera casi definitiva pues compró un terreno en las afueras de Pau en el cual tenía pensado edificar un chalet en el marco de un programa de construcción mutualista—, Jacinto Luis Guereña sigue ejerciendo de «lector» de español en la Escuela Normal de Maestros de Lescar, allí establecida desde 1845 en un antiguo colegio de monjes barnabitas,<sup>73</sup> y en donde conoce, entre otros, a Bernard Charbonneau, Profesor de Historia y Geografía y precursor en Francia de la ecol-

<sup>72</sup> Sobre nuestro propio itinerario de hijo de refugiado español, ver Jean-Louis Guereña, «Entre Francia y España. Vivencias y reflexiones sobre un itinerario», en *Exilio, memoria personal y memoria histórica. El hispanismo francés de raíz española en el siglo xx*, eds. Ricardo García Cárcel y Eliseo Serrano Martín (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2009), 177-201; «Los niños del exilio. Un itinerario entre Francia y España», en *La España perdida. Los exiliados de la II República*, eds. Francisco Durán Alcalá y Carmen Ruiz Barrientos (Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba-Patronato Municipal Nicelo Alcalá-Zamora y Torres-Universidad de Córdoba, 2010), 345-359.

<sup>73</sup> Amicale des Anciens Élèves de l'École Normale de Lescar, *L'École Normale des Lescar et ses maîtres (1845-1977)* (Pau: Imprimerie Marrimpouey, 1982).

gía política.<sup>74</sup> Entre las amistades fraguadas entonces en la capital del Béarn, y que se prolongaron durante años mediante correspondencia epistolar, cabe señalar también la de un músico español entonces afinado en Pau, el pianista de origen catalán Gonzalo Tintorer.<sup>75</sup> También seguía relacionándose entonces con otros refugiados, antiguos militares y oficiales republicanos compañeros del exilio, a los que perdió de vista al trasladarse a Tolón en el verano de 1959.

Por otra parte, en agosto de 1951, a la edad de 62 años, moría su padre, Luis Guereña Gamboa (al que desgraciadamente no llegamos a conocer), tras haberse beneficiado de una libertad condicional casi diez años antes, en diciembre de 1941 (había sido condenado en mayo de 1939 a una pena de encarcelamiento de seis años «por auxilio a la rebelión», tal como rezaba la «clásica» e injusta acusación). Fue enterrado en el cementerio madrileño de la Almudena, «inaugurando» la tumba familiar. Unos años antes, en mayo de 1948 (poco tiempo, pues, tras la reapertura de la frontera hispano-francesa), y merced a la complicidad de un empleado de aduanas, Jacinto Luis Guereña (que no podía entrar entonces en España) y su padre habían podido volver a verse en la frontera franco-española de Hendaya tras un largo periodo de forzosa separación, en el que sería su último y emotivo encuentro, pero durante tan sólo una hora, lo que Jacinto Luis Guereña le comentaba con cierta amargura en noviembre de aquel mismo año a su antiguo maestro Rodolfo Llopis de esta forma:

Este año, en el mes de mayo, mi mujer fue a Madrid y con este motivo, pude ver a mis padres y hermanos *una hora* en el Puente internacional de Hendaya. Ese fue el regalo magnánimo de la generosidad humana: ¡una hora para verse después de una separación de 11 años!<sup>76</sup>

Al mismo tiempo que se involucraba en actividades culturales propias del exilio español (en el marco de varias de sus revistas), aunque,

<sup>74</sup> Bernard Charbonneau, *Je fus (Essai sur la liberté)* (Pau: Imprimerie Marrimpouey, 1980); *Bernard Charbonneau: Une vie entière à dénoncer la grande imposture*, ed. Jacques Prades (Ramonville Saint-Agne: Érès, 1997).

<sup>75</sup> *Portrait d'un musicien: Gonzalo Tintorer*, ed. Gilberte Tintorer (Pau: s. ed., 1991).

<sup>76</sup> Carta de Jacinto Luis Guereña a Rodolfo Llopis, Nay, 20-XI-1948. El subrayado viene en el texto.

como vimos, intentando situarse siempre como puente entre dos países y dos culturas (apuntemos al respecto que intentó realizar entonces una tesis doctoral —aunque no de las que podían facilitar el acceso a una carrera académica francesa sino una llamada «Tesis de Universidad»— sobre viajeros franceses por España en el siglo XIX, realizando al respecto algunas investigaciones en el fondo de revistas de la Biblioteca Municipal de Pau pero desistiendo del empeño, en particular a causa de las crisis de asma que ello le producía), Jacinto Luis Guereña no desconoce ni mucho menos la literatura francesa de aquellos años —particularmente la poesía del país vecino— y algunos de sus actores entre los cuales pretende incluso figurar de ahora en adelante, lográndolo en parte pues en 1950 ya figura en una antología de poesía francesa.<sup>77</sup>

En los años cuarenta del siglo pasado, Jacinto Luis Guereña entró así en contacto con Jean Bouhier,<sup>78</sup> uno de los fundadores de la llamada escuela poética francesa de Rochefort (ciudad de la Charente en donde entonces residía),<sup>79</sup> de la cual formó parte, entre otros poetas, el malogrado René-Guy Cadou, al que Jacinto Luis Guereña tradujo al castellano varios años más tarde: «Nos vimos varias veces en tierras de Maine et Loire y con las fronteras bretonas al lado; íbamos en bicicleta, eran los años de la ocupación nazi [...]. Y allí entre Angers y Nantes, y asimismo cerca de la zona de los castillos del Loira, estuvimos hablando».<sup>80</sup>

Jacinto Luis Guereña reanudó relaciones con el poeta Paul Éluard (desaparecido unos pocos años más tarde, en 1952), al que ya había podido conocer primero en Madrid en 1935 y que «luego en su casa y yo en el exilio me regalara dos libros que conservo: *Islas invitadas* que le

<sup>77</sup> *Anthologie permanente*, ed. Gilbert Lamireau (Saint-Jouin-de-Marnes: Signes du Temps, 1950).

<sup>78</sup> Jean-Yves Debreuille, *L'École de Rochefort: théories et pratiques de la poésie* (Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 1987), 154. El fondo documental Jean Bouhier, conservado en la Biblioteca de la Universidad de Angers, incluye, entre otros documentos, la correspondencia de Jacinto Luis Guereña a Jean Bouhier, así como el «*Livre de bord de l'École de Rochefort*» [*Registro de la Escuela de Rochefort*] (9-IX-1942 a 19-VIII-1946) en el cual figura Jacinto Luis Guereña.

<sup>79</sup> *L'École de Rochefort, particularisme et exemplarités d'un mouvement poétique, 1941-1963. Actes du colloque d'Angers* (Angers: Presses Universitaires d'Angers, 1984).

<sup>80</sup> Jacinto-Luis Guereña, «Introducción» a René Guy Cadou, *Soñada vida (Antología bilingüe)* (Madrid: Ediciones Rialp, S.A. [Adonais, 304], 1973), 12-13. Ver también «La géographie amicale de R. G. Cadou», *Promesse*, 1961, recogido en Jean-Claude Valin, *Le pays Cadou* (s.l.: Le ver sacré, 2003), 60-61.

ofreció y dedicó Altolaguirre, y *Au rendez-vous allemand* [A la cita alemana] poemario suyo y con dedicatoria». <sup>81</sup> También mantiene entonces correspondencia con el escritor de origen rumano Tristan Tzara, uno de los fundadores del movimiento «Dada», aquel movimiento intelectual, literario y artístico que, entre 1916 y 1925, se caracterizó por un replanteamiento de todas las convenciones ideológicas, artísticas y políticas. <sup>82</sup>

Jacinto Luis Guereña llega también a conocer personalmente a otros escritores franceses, entre los cuales cabe citar al novelista Hervé Bazin, el autor de *Vipère au poing* [Víbora en el puño] (1948), manteniendo con él correspondencia desde al menos 1948 hasta 1961. <sup>83</sup> En una carta del 19 de noviembre de 1948, le invitaba a colaborar en un nuevo número de la revista *Méduse* (que no saldrá) dedicado al poeta francés Robert Desnos, destacando las dificultades económicas de la revista, y en otra de junio de 1949 le comunicaba su proyecto de fundar una nueva revista (en francés y nonata) cuyo título sería *Dialogues* [Diálogos] con un amplio contenido cultural:

Una especie de cuadernos de nuestro tiempo, y no tanto una revista literaria; eso ha muerto (tal vez) por algún tiempo. Se trata de estudiar nuestra época y de referirse a ella, por la prosa y la poesía, desde luego, pero también por el testimonio y por el ensayo, por la novela corta y por la crítica, etc. <sup>84</sup>

Proyectos, no faltaban, pues, pero tampoco realidades. En los años cincuenta, aparte de colaborar en varias revistas poéticas francesas como lo venía haciendo de hecho desde mediados de los cuarenta — como en *La Tour de Feu* [La Torre de Fuego], «revista internacionalista de creación poética» animada en Jarnac (Charente) a partir de 1946 por

<sup>81</sup> Jacinto Luis Guereña, Reseña de la obra de Andrés Trapiello *Las armas y las letras, 1936-1939* (Barcelona, Planeta, 1994), *Sistema*, 123 (1994), 151. El libro de Paul Éluard era *Au rendez-vous allemand. Nouvelle édition revue, corrigée et augmentée de POÉSIE ET VÉRITÉ 1942* (Paris: Aux Éditions de Minuit, 1945).

<sup>82</sup> Se conservan en la Biblioteca Literaria Jacques Doucet (París) dos cartas de Jacinto Luis Guereña a Tristan Tzara, respectivamente del 14 de junio de 1946 y del 22 de enero de 1948.

<sup>83</sup> Un total de once cartas de Jacinto Luis Guereña a Hervé Bazin (una s.f., una de 1948, tres de 1949, una de 1954, tres de 1955, una de 1956 y otra de 1961) se encuentran en el Fondo Hervé Bazin depositado en la Biblioteca Universitaria de Angers.

<sup>84</sup> Carta de Jacinto Luis Guereña a Hervé Bazin, Nay, 12-VI-1949. Traducimos.

Pierre Boujut,<sup>85</sup> *Le Pont de l'Épée* [El Puente de la Espada], revista fundada en 1957 por Guy Chambelland,<sup>86</sup> *Les Hommes sans Épaules* [Los Hombres sin Hombros], «Cuadernos de Poesía y de Literatura», cuya primera serie se publicó de 1953 a 1956, *Horizon* [Horizonte], *Rimes et Raison* [Rimas y Razón], *Soleil* [Sol], *Sources* [Fuentes], «Revista de la joven poesía» dirigida de 1955 a 1958 por Gilles Fournel, etc... —, Jacinto Luis Guereña dio a luz en lengua francesa varios opúsculos poéticos de título siempre muy significativo: *Mémoire du cœur* [Memoria del corazón] (1953), *Loin des solitudes* [Lejos de las soledades] (1957) o *Guitare pour la nuit* [Guitarra para la noche] (1958).<sup>87</sup> Colaboró por otra parte en la antología que reunió en 1957 el ya mencionado Gilles Fournel de poetas franceses contra la guerra.<sup>88</sup>

Parece ser incluso que Jacinto Luis Guereña haya redactado, hacia el año de 1948, una novela (en francés), según se desprende de lo que escribía en una carta dirigida a Hervé Bazin en enero de 1949: «He terminado una novela... pero no sé aún si tengo posibilidades de que sea editada».<sup>89</sup> Pero era ante todo un poeta, sea en francés sea en castellano, como iba a seguir demostrándolo en las décadas siguientes y prácticamente hasta el día de su muerte, o sea durante más de medio siglo.

<sup>85</sup> Daniel Briolet, *L'Histoire exemplaire d'une revue de poésie dans la province française: La Tour de Feu, revue internationaliste de création poétique (1946-1981), Colloque international de Jarnac 1987* (Tusson: Du Lérot Éditeur, 1991), 39. Existe en el Instituto Memorias de la Edición Contemporánea [IMEC] un fondo documental Jean Boujut.

<sup>86</sup> También existe en el IMEC un fondo documental referido a Guy Chambelland con la correspondencia relativa a su revista.

<sup>87</sup> Jacinto Luis Guereña, *Mémoire du cœur* (Paris: Seghers [Collection P. S., n.º 299], 1953); *Loin des solitudes* (Paris, Caractères, 1957); *Guitare pour la nuit* (Paris: Éditions Hautefeuille [Caractères], 1958).

<sup>88</sup> *Les poètes français contre la guerre*, ed. Gilles Fournel (Aulnay-sous-Bois: Édition de poésie L'Orphéon, 1957).

<sup>89</sup> Carta de Jacinto Luis Guereña a Hervé Bazin, Nay, 15-I-1949 (traducimos). En la contraportada de *Guitare pour la nuit* (1958), se anunciaba como «de próxima aparición» (pero seguramente se trataba más bien de meros proyectos), amén de dos libros de poemas en francés (*Les Feux de l'Esprit* [Los Fuegos de la Mente] y *Rivages du poème* [Riberas del poema]), un volumen de «prosas» (*Saison Active* [Activa Estación]), una novela (*La joie et le sel* [La alegría y la sal]) y unas novelas cortas (*Livrées par la vie* [Entregadas por la vida]), ninguno de los cuales llegó a publicarse, por lo menos bajo ese título.

## DE NUEVO EN ESPAÑA. 1956

A partir de 1956 precisamente, y por mediación de su hermana acerca del ministro español de Asuntos Exteriores de entonces, Fernando María Castiella, y por lo tanto en fechas relativamente tempranas, coincidiendo con un comienzo de política aperturista del régimen franquista, Jacinto Luis Guereña pudo obtener un salvoconducto personal —exactamente un «pasaporte de entrada en España con facultad de regreso por validez de 30 días»— para poder cruzar la frontera sin temor a quedar arrestado por la policía española como peligroso activista antifranquista y poder volver por lo tanto a Francia en donde tenía la vida hecha, tanto desde el punto de vista profesional como familiar e intelectual.<sup>90</sup>

Hasta aquel entonces, por lo menos a partir de la reapertura de la frontera franco-española en febrero de 1948 (después de prácticamente dos años de cierre que no sirvieron de nada pues el régimen franquista siguió en pie y pudo ingresar en la O.N.U. a finales de 1955), tenía, en efecto, que dejarnos en la frontera franco-española —lo que personalmente no lograba entonces entender— cuando en los años cincuenta nuestra madre (provista de pasaporte francés) viajaba a España durante las vacaciones, sola primero y luego con sus hijos, a visitar a la familia española.

A finales del año 1956, Jacinto Luis Guereña abandonó por lo tanto su estatuto administrativo de «refugiado español» que le reconocía en Francia desde 1945 (en función del decreto del 15 de marzo) el Office Central des Réfugiés Espagnols [Oficio Central de los Refugiados Españoles], creado en julio de 1945 —luego, a partir de 1952, denominado Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides [Oficio Francés de Protección de los Refugiados y Apátridas]— para recuperar la nacionalidad española, matriculándose en el Consulado de España en Pau (en donde ya había matriculado a sus hijos, prueba de que deseaba mantener el vínculo con España).<sup>91</sup> Tuvo, pues, que solicitar por parte

<sup>90</sup> Una solicitud anterior le fue denegada en mayo de 1955 por la Dirección General de Seguridad, prueba de su ansia por volver a ver España cuanto antes. Apuntemos que su madre y sus hermanos habían venido ya a visitarle a Francia.

<sup>91</sup> Ministère des Affaires Étrangères, Office Français de Protection des Réfugiés et Apatrides, *Notification de retrait*, 17 de diciembre de 1956: «[...] En application de l'article 2 de la loi n.º 52-893 du 25 juillet 1952, la qualité de réfugié cesse de lui être reconnue à dater de ce jour, vu qu'il s'est volontairement réclaté à nouveau de la protection de son pays».

de las autoridades francesas un «titre de séjour» [permiso de residencia] para poder permanecer legalmente en territorio francés como extranjero, español en este caso.

Los finales de los años cincuenta y los primeros sesenta fueron, pues, para Jacinto Luis Guereña años de (re)descubrimiento de España, que había dejado en 1939 —nada menos que unos dieciocho años antes—, incluyendo el Madrid de su juventud —una España que estaba cambiando rápidamente desde el punto de vista económico y social, y que cada vez más estaba olvidando la Guerra—, realizando varios viajes turísticos en verano por diversas partes del país que prácticamente desconocía, por las carreteras de entonces, algunas aún no asfaltadas, con el clásico «cuatro cuatro» Renault que había comprado, no sin grandes sacrificios, en Francia a principios de los años cincuenta (para desplazarse con mayor comodidad —pues antes tenía que hacerlo en bicicleta— desde Nay hacia Lescar en donde trabajaba) y que conservó durante largos años.

Fueron también aquellos años un fértil periodo de contactos directos (y no sólo por medio de la correspondencia epistolar que practicó mucho desde luego, a mano o con máquina de escribir) con los amigos de antes de la guerra y de nuevos contactos. Aparte de un reducido círculo de amigos de antes de la Guerra o de la época de la Guerra (tales como Jorge Campos, José Luis Gallego, Leopoldo de Luis, Arturo del Hoyo..., a quienes recordó en un conjunto poético),<sup>92</sup> Jacinto Luis Guereña era en la España intelectual y literaria de los años sesenta, que, por diversas razones, había descartado totalmente o sencillamente olvidado a la España del exilio, poco más que un total desconocido.

Ya maduro, con poco más de cuarenta años a cuestas, sin obra publicada en España (por lo menos después de 1939), pero aún en plena capacidad creativa, Jacinto Luis Guereña tuvo, pues, que abrirse camino de nuevo en el mundo intelectual español. Supo no obstante insertarse progresivamente en la vida cultural propiamente española, y ya no sólo en la del exilio (que ya se estaba extinguiéndose), particularmente en torno a su dedicación constante para con Miguel Hernández a par-

<sup>92</sup> Jacinto-Luis Guereña, *Como un río de recuerdos* (Caracas: Editorial Sucre [Árbol de Fuego, 97], 1976), 15 [Arturo del Hoyo], 16 [Leopoldo de Luis], 17 [Jorge Campos] y 19 [José Luis Gallego].

tir de 1967. Pero también lo fue realizando con su propia obra poética (desde 1971 en cuanto a libros),<sup>93</sup> aunque sin poder encontrar realmente el ansiado reconocimiento en el que sueña más o menos abiertamente todo «creador», aunque muy poco hacía realmente por ello, cabe reconocerlo y, por otra parte, como bien se sabe, la poesía tiene muy pocos lectores salvo los propios poetas.

### Nota sobre el autor

JEAN-LOUIS GUEREÑA es catedrático emérito de Civilización de la España contemporánea en la Universidad de Tours en donde cofundó el CIREMIA (Centro Interuniversitario de Investigación sobre Educación y Cultura en el Mundo Ibérico e Iberoamericano), que organizó varios coloquios internacionales. Se ha dedicado a la historia social y cultural de España en los siglos XIX y XX. Dentro de ese marco, ha publicado, en francés y en español, muchos trabajos en torno a la historia de la educación, de la sociabilidad, de la sexualidad y del erotismo.

### REFERENCIAS

- Alted Vigil, Alicia y Manuel Aznar Soler. *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*. Sant Cugat del Vallés: GEXEL, 1998.
- Amicale des Anciens Élèves de l'École Normale de Lescar. *L'École Normale des Lescar et ses maîtres (1845-1977)*. Pau: Imprimerie Marrimpouey, 1982.
- Arregui, Cecilio. *¡Por rojo! Memorias*. Bilbao: Estudios Gráficos, 1983.
- Azcárate, Manuel. *Derrotas y esperanzas*. Barcelona: Tusquets, 1994.
- Aznar Soler, Manuel (ed.). *El exilio literario español de 1939. Actas del Primer Congreso Internacional*. Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL-Serpa Pinto, 1998,1 (2 vols).
- Aznar Soler, Manuel (ed.). *Sesenta Años Después. Las literaturas del exilio republicano de 1939. Actas del II Congreso Internacional*. Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL, 2000.
- Aznar Soler, Manuel y José-Ramón López García (eds.). *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento [Biblioteca del exilio], 2016.

---

<sup>93</sup> Claude Le Bigot, «Perfil de un exilio poético», en Jacinto Luis Guereña, *Corazón de miedo y de sueños*, 97-132.

- Aznar Soler, Manuel. «Literatura y cultura del exilio republicano español de 1939 en Francia: el estado de la cuestión» En *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*, editado por Alicia Alted Vigil y Manuel Aznar Soler, 15-35. Sant Cugat del Vallés: GEXEL, 1998.
- Bahamonde Magro, Ángel y Juan Carlos Sánchez Illán. *Una república de papel: L'Espagne Républicaine (1945-1949)*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España [Biblioteca de la Cátedra del Exilio], 2010.
- Barba, Serge. *De la frontière aux barbelés les chemins de la Retirada 1939*. Canet: Trabucaire, 2009.
- Barthonnat, Jean-Pierre. «Le parti communiste français et les réfugiés d'Espagne en 1939». *Le Mouvement Social* 103 (1978): 122-140.
- Briole, Daniel. *L'Histoire exemplaire d'une revue de poésie dans la province française: La Tour de Feu, revue internationaliste de création poétique (1946-1981)*, *Colloque international de Jarnac 1987* Tusson: Du Lérot Éditeur, 1991.
- Cassou, Jean. «Toda una vida con España a costas (Entrevista por Ramón Chao)». *Tiempo de historia* 52 (1975): 38-52.
- Centro Cultural Conde Duque. *Jean Cassou y sus amigos*. Madrid: Centro Cultural Conde Duque, 2001.
- Cervera, Javier. *La Guerra no ha terminado. El exilio español en Francia 1944-1953*. Madrid: Taurus, 2007.
- Charbonneau, Bernard. *Je fus (Essai sur la liberté)*. Pau: Imprimerie Marrimpouey, 1980.
- Chueca, Josu. *Gurs El campo vasco*. Tafalla: Txalaparta, 2007.
- Cruz Orozco, Juan Ignacio. «Los barracones de la cultura. Noticias sobre las actividades educativas de los exiliados españoles en los campos de refugiados». *Spagna Contemporanea* 5 (1994): 15-28.
- Cruz Orozco, Juan Ignacio. *Maestros y colegios en el exilio de 1939*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 2004.
- Cubero, José. *Les Républicains espagnols*. Pau: Éditions Cairn [Lieux de mémoire], 2003.
- Cuesta, Josefina y Benito Bermejo (eds.). *Emigración y Exilio. Españoles en Francia 1936-1946*. Madrid: Eudema. Caja de Salamanca y Soria, 1996.
- Debreuille, Jean-Yves. *L'École de Rochefort: théories et pratiques de la poésie*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 1987.
- Dreyfus-Armand, Geneviève. «L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse, 1939-1975». PhD. diss., Instituto de Estudios Políticos de París, 1994.
- Dreyfus-Armand, Geneviève. *L'émigration politique espagnole en France au travers de sa presse, 1939-1975*. PhD diss., Instituto de Estudios Políticos de París, 1994.

- Dreyfus-Armand, Geneviève. *L'exil des républicains espagnols en France de la Guerre civile à la mort de Franco*. Paris: Albin Michel, 1999.
- Duarte, Ángel. *El otoño de un ideal. El republicanismo español y su declive en el exilio de 1939*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- Dulphy, Anne. «La politique espagnole de la France (1945-1955)». *Vingtième siècle* 68 (2000): 29-42.
- Duval, Nathalie. «L'École des Roches, *new school* à la française et spécificité de son internat (1899-1940)». *Revue Française de Pédagogie* 189 (2016): 55-65.
- Duval, Nathalie. «L'École des Roches, phare français au sein de la nébuleuse de l'Éducation nouvelle». *Paedagogica Historica. International Journal of the History of Education* 42 (2006): 63-75.
- Éluard. Paul. *Au rendez-vous allemand. Nouvelle édition revue, corrigée et augmentée de POÉSIE ET VÉRITÉ 1942*. Paris: Aux Éditions de Minuit, 1945.
- Estruch, Joan. *El PCE en la clandestinidad 1939-1956*. Madrid: Siglo XXI, 1982.
- Gálvez Ramírez, Pascual. «La poesía producida por los exiliados en Francia: Rafael Alberti, José María Quiroga Plá y Jacinto Luis Guereña». En *Las literaturas del exilio republicano español de 1939. Actas del II Congreso Internacional (Bellaterra, 1999)*, editado por Manuel Aznar Soler, 491-507. Sant Cugat del Vallés: GEXEL, 2000.
- Guereña, Jacinto Luis. «Pour un visage d'Unamuno poète». *Iberia* (septiembre-diciembre de 1947): 16-18.
- Guereña Jacinto Luis,. *Corazón de miedo y de sueños (Antología 1946-2001)*. Eds. Jean-Louis Guereña y Claude Le Bigot. Sevilla: Renacimiento, 2013.
- Guereña, Jacinto Luis. «Exilio y andadura creativa: mi experiencia en las letras españolas y francesas». En *El exilio literario español de 1939. Actas del Primer Congreso Internacional*, editado por Manuel Aznar Soler, 637-644. Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL-Serpa Pinto, 2,1998.
- Guereña, Jacinto Luis. «Méduse-Medusa y el Frente franco-español de las letras». En *Sesenta Años Después. Las literaturas del exilio republicano de 1939. Actas del II Congreso Internacional*, editado por Manuel Aznar Soler, 615-624. Sant Cugat del Vallés: Associació d'Idees-GEXEL, 2000.
- Guereña, Jacinto Luis. *Anthologie bilingue de la poésie espagnole contemporaine*. Verviers: Gérard & C.º Marabout université, 1969.
- Guereña, Jacinto Luis. *Corazón de miedo y de sueños (Antología 1946-2001)*, eds. Jean-Louis Guereña y Claude Le Bigot, 9-95. Sevilla: Renacimiento, 2013.
- Guereña, Jacinto Luis. *L'homme, l'arbre, l'eau*. Pau: Imprimerie Commerciale, 1944.
- Guereña, Jacinto Luis. «Publicaciones y poesía (notas del exilio republicano en Francia)». En *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y me-*

- metodología de la investigación*, editado por Alicia Alted, Abdón Mateos y Javier Tusell, 529-535. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1990.
- Guereña, Jacinto Luis. «Estudio crítico». En *Prosa*, Camilo José Cela. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones Bitácora, 1974.
- Guereña, Jacinto-Luis. «Introducción» a René Guy Cadou, *Soñada vida (Antología bilingüe)*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A. [Adonais, 304], 1973.
- Guereña, Jacinto-Luis. *Como un río de recuerdos*. Caracas: Editorial Sucre [Árbol de Fuego, 97], 1976.
- Guereña, Jacinto Luis. *Miguel Hernández. Biografía ilustrada*. Barcelona: Ediciones Destino, 1978.
- Guereña, Jean-Louis. «De los campos a Méduse. Un poeta español en Francia: Jacinto Luis Guereña, de 1939 a 1945». *Laberintos Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles* 10-11 (2008-2009): 8-17.
- Guereña, Jean-Louis. «Entre Francia y España. Vivencias y reflexiones sobre un itinerario». En *Exilio, memoria personal y memoria histórica. El hispanismo francés de raíz española en el siglo XX*, editado por Ricardo García Cárcel y Eliseo Serrano Martín, 177-201. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2009.
- Guereña, Jean-Louis. «Los niños del exilio. Un itinerario entre Francia y España». En *La España perdida. Los exiliados de la II República*, editado por Francisco Durán Alcalá y Carmen Ruiz Barrientos, 345-359. Córdoba: Diputación Provincial de Córdoba-Patronato Municipal Nicelo Alcalá-Zamora y Torres-Universidad de Córdoba, 2010.
- Guilhem, Florence. *L'obsession du retour. Les républicains espagnols 1939-1975*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 2005.
- Guixé i Coromines, Jordi. *L'esquerra antifranquista i la «caça de bruixes» a l'inici de la guerra freda. França 1943-1951*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002.
- Heller-Goldenberg, Lucette. *Histoire des Auberges de Jeunesse en France des origines à la Libération 1929-1945*. Nice, 1985.
- Hoctan, Caroline. *Panorama des revues à la Libération Août 1944-Octobre 1946*. Paris: IMEC, 2006.
- Kotec, Joël. «Les jeunes en guerre froide: les grandes puissances et les organisations mondiales de jeunesse». En *Culture et Guerre Froide*, editado por Jean-François Sirinelli y Georges-Henri Soutou, 106-107. Paris: Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2008.
- Laharie, Claude. *Le camp de Gurs 1938-1945 Un aspect méconnu de l'histoire du Béarn*. Pau: Infocompo, 1985.

- Le Bigot, Claude. «Una revista del exilio: *Méduse* (1945-1947)». *Les Langues néo-latines* 313 (2000): 73-81.
- Líster, Enrique. *Memorias de un luchador. I. Los primeros combates*. Madrid: G. del Toro editor, 1977.
- Luis Martín, Francisco de. «La FETE y la cultura en los campos de refugiados». En *Emigración y Exilio. Españoles en Francia 1936-1946*, editado por Josefina Cuesta y Benito Bermejo, 315-329. Madrid: Eudema. Caja de Salamanca y Soria, 1996.
- Malgat, Gérard. *Max Aub y Francia o la esperanza traicionada*. Sevilla: Editorial Renacimiento [Biblioteca del Exilio], 2007.
- Mancebo, María Fernanda. «Una mirada sobre el *Boletín de la U. I. E.*». *Exils et migrations ibériques au xx<sup>e</sup> siècle* 3-4 (1997): 84-98.
- Martín Ramos, José Luis. «La Unión Nacional Española (1941-1945)» En *Políticas unitarias en la historia del PCE*, editado por Manuel Bueno y Sergio Gálvez, 111-128. *Papeles de la FIM* 24, 2006.
- Martinagolle, Sylvain. «Jacinto Luis Guereña: écrire l'exil, cette patrie décalée...». *Exils et migrations ibériques au xx<sup>e</sup> siècle* 8 (2001): 241-252.
- Martinagolle, Sylvain. «Poésie: la «Biopoétique» de Jacinto Luis Guereña: Espagne-Mémoire/Écrire l'exil». PhD diss., Universidad de Nanterre-Paris X, 1999.
- Martinagolle, Sylvain. *Poésie: la «Biopoétique» de Jacinto Luis Guereña: Espagne-Mémoire/Écrire l'exil*. Tesina de licenciatura, Universidad de Nanterre-Paris X, 1999.
- Martínez Rus, Ana. «Antonio Soriano, una apuesta por la cultura y la democracia: la *Librairie Espagnole* de París». *Litterae. Cuadernos sobre Cultura Escrita* 3-4 (2003-2004): 327-348.
- Martínez, José López. «Memoria de Jacinto Luis Guereña». *Mirador de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles* 14 (2007): 19-27.
- Pigenet, Phryné. «L'opération "Boléro-Paprika" ou la protection des étrangers à l'épreuve de la Guerre Froide». *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine* 46, no. 2 (1999): 296-310.
- Risco, Antonio. «Las revistas culturales y literarias de los exiliados españoles en Francia». En *El exilio español de 1939. III. Revistas, Pensamiento, Educación*, editado por José Luis Abellán, 106-117. Madrid: Taurús, 1976.
- Salaün, Serge. «Éducation et culture dans les camps de réfugiés». En *Plages d'exil. Les camps de réfugiés espagnols en France-1939*, editado por Jean-Claude Villegas, 117-124. Paris: B.D.I.C.-Université de Bourgogne [Hispanística XX], 1989.
- Solé, Felip y Grégory Tuban. *Camp d'Argelers 1939-1942*. Valls: Cossetània Edicions, 2011.

- Sueiro, Vicky. «José María González Jerez entre el periodismo comunista y la militancia política. Un recuerdo en el X aniversario de su fallecimiento». En *Testimonios del exilio*, editado por Mercedes Arcillona, 217-239. Donostia: Hamaika Bide, 2010.
- Villegas, Jean-Calude (ed.). *Plages d'exil. Les camps de réfugiés espagnols en France-1939*. Paris: B.D.I.C.-Université de Bourgogne [Hispanistica XX], 1989.
- VV.AA. *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées. Exil, histoire et mémoire*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail-Région Midi-Pyrénées, 2004.